

Integración del conocimiento en la universidad a la luz de Santo Tomás de Aquino

- Ponencia presentada en la Conferencia ICUSTA 2022, 12-14 de octubre, Mar del Plata, Argentina, por el profesor Ranga Zinyemba, Rector de la Universidad Católica de Zimbabue.

Parte de mis preparativos para asistir a la Conferencia ICUSTA 2022 aquí en Argentina, significó solicitar un visado. Después de presentar todos los papeles requeridos por la Embajada, y antes de que me solicitaran el pago del visado, me dijeron que me entrevistarían por video llamada. Me pareció como examen. Me preguntaba si seguiría siendo requerido el pago, por así decirlo, si no "aprobaba el examen". Al principio de la entrevista, me tranquilizó el trato amable y relajado del funcionario de la embajada que me entrevistó. Después de algunas preguntas previas personales, me llamó la atención que el funcionario de la embajada quisiera conversar sobre Santo Tomás de Aquino. La primera pregunta que me hizo sobre Santo Tomás fue: "Teniendo en cuenta que vivió en la época medieval, en el siglo XIII, ¿sigue siendo relevante Santo Tomás de Aquino en la actualidad?". No habría esperado que la entrevista fuera una conversación sobre Santo Tomás. Sin embargo, la recibí con agrado ya que estaba en proceso de ordenar mis ideas para este trabajo, y Santo Tomás estaba muy presente en mis pensamientos. Además, cuando me preguntó, me di cuenta que el funcionario de la embajada había hecho una tarea sobre quién era y qué enseñaba Santo Tomás: "Santo Tomás estaba influenciado por Aristóteles ¿no es así?".

Mi conversación con el funcionario de la embajada me dio la idea de que, para que la universidad integre el conocimiento a la luz de Santo Tomás de Aquino, quizá el punto de partida -sobre todo para nuestros estudiantes, muchos de los cuales son millennials que han crecido en la era digital, en que conseguir información se hace en forma instantánea tocando una tecla- sea responder a la pregunta que me hizo el funcionario de la embajada, responder a esa pregunta incluso antes de que los estudiantes se la hagan: "Teniendo en cuenta que vivió en la época medieval, en el siglo XIII, ¿sigue siendo relevante Santo Tomás de Aquino en la actualidad?"

Hay muchos pasajes de los escritos de Santo Tomás que se pueden citar para mostrar la importancia de Santo Tomás en el mundo actual y, de hecho, para todo el futuro, pero hay uno que llama la atención en este propósito, el de la Suma Teológica

"De este modo, el mejor ordenamiento del poder dentro de una ciudad o de un reino se obtiene cuando existe un jefe virtuoso que gobierna para todos; y que tiene bajo él a otros que gobiernan virtuosamente; y aún más, cuando todos participan en la elección de los que gobiernan.

Esta es la mejor forma de constitución que resulta de una juiciosa mezcla de reino, en el sentido de que hay una persona a la cabeza; de la aristocracia, en el sentido de que muchos participan en el gobierno de acuerdo a la virtud; y de la democracia o gobierno popular, en el sentido de que los gobernantes pueden ser elegidos por el pueblo y toda la población tiene derecho a elegir a sus gobernantes.

Fue dicha forma de gobierno la establecida por la ley divina" (Santo Tomás de Aquino, La solución del Primer Artículo, cláusula 105, Suma Teológica.

Comentando este pasaje, Antonio Fazio, Gobernador del Banco de Italia, se pregunta:

"¿Quién de nosotros hoy, hombres y demócratas del siglo XXI, no estaría dispuesto a suscribir el contenido de estas afirmaciones? Fueron formuladas hace más de siete siglos, en una época en la que los reinos y principados, y el derecho a gobernarlos, se adquirían y mantenían principalmente por medio de las armas" (Antonio Fazio, 2000).

Este pasaje sería de interés para los estudiantes de Ciencias Políticas, Economía Política, Historia y Gobierno. Se podrían identificar muchos otros pasajes de los diversos planteamientos de Santo Tomás para mostrar su importancia en el mundo actual y, de hecho, para el mundo del futuro. Estos pasajes se derivarían de las numerosas disciplinas del conocimiento en las que Santo Tomás se destacó, disciplinas como la Filosofía, la Teología, la Lógica, el Derecho, la Bioética y muchas otras disciplinas del conocimiento.

Haciendo hincapié en la relevancia de Santo Tomás para el siglo XXI, como lo muestra el pasaje sobre la democracia citado anteriormente, Antonio Fazio dice

"Los principios que aquí se enuncian son aquellos en los que se basan la Constitución italiana y otras constituciones modernas.

La soberanía pertenece al pueblo, que tiene el derecho de elegir a los gobernantes.

Cualquiera puede ser elegido, y todos participan de la votación; no hay ningún tipo de discriminación.

*Sin embargo, añade el texto, la persona elegida para gobernar debe ser elegida por su capacidad y cualidades morales, **secundum virtutem**. Sus subordinados, designados para dirigir determinadas áreas de la vida política y social deben hacerlo haciendo referencia al mismo criterio. Forman una aristocracia, no en la acepción común de una clase acomodada, sino de acuerdo al etymon que significa lo "mejor", "lo más digno" (Antonio Fazio, 2000.)*

El argumento a esgrimir aquí no es tanto que el discurso de Santo Tomás sea relevante independiente de su época, sino que él articuló verdades fundamentales que no se rigen por restricciones temporales o geográficas. Articuló verdades universales derivadas e integradas de los filósofos de las antiguas civilizaciones de Grecia y Roma, de los padres de la Iglesia y, sobre todo, de las Escrituras.

Santo Tomás de Aquino se dirige a todas las épocas, en particular a nuestra época de la Cuarta Revolución Industrial, la era de la Inteligencia Artificial, en la que los robots funcionan con más eficiencia que los seres humanos, porque nos ayudan a tener un enfoque de compromiso, o tal vez incluso para responder al problema permanente, el enigma aparentemente irresoluble, lo imponderable: ¿cómo podemos conciliar la religión con la ciencia, y cómo conciliamos la fé con la razón?

Abraham Joshua Heschel dice: "Una de las enfermedades de nuestro tiempo es la pérdida de confianza en la naturaleza humana. Nos inclinamos a creer que el mundo es un pandemónium, que no existe el sentido de la virtud, ni la importancia en la integridad; que sólo ponemos la bondad en el egoísmo, y disfrutamos de la autocomplacencia en todos los valores, que no podemos sino violar la verdad con la evasión. La honestidad se considera un deseo, la pureza la cuadratura del círculo de la naturaleza humana. La histeria de la sospecha nos ha hecho poco fiables en nosotros mismos, sin confiar en nuestras aspiraciones ni en nuestras convicciones. La suspicacia, no el escepticismo, es el principio de nuestro pensamiento. Esta doctrina despreciativa tiene a muchos de nosotros hechizados. el carácter y la vida del hombre moderno han afectado profundamente. El hombre de hoy huye de la luz. Tiene miedo de pensar como siente, miedo de admitir que cree, miedo de amar lo que admira".

Con una creencia básicamente en la ley natural, en la Justicia, en Dios, en la bondad del hombre, y en la jerarquía de la creación como parte de la ley de la naturaleza, con Dios, al que Santo Tomás describe como "el ser puro", que está al mando, Santo Tomás entrega esperanza al mundo de una confianza destrozada anteriormente descrita por Heschel. La creencia de Santo Tomás en las virtudes de la teología de la fe, la esperanza y la caridad son un llamado a todos los seres humanos a que vivan de acuerdo a esas virtudes. Sí, el hombre se puede equivocar, reconoce Santo Tomás, pero eso no significa que sea malo, o que no sea capaz de hacer el bien, De hecho, antes de condenarse uno mismo, o ser condenado por los demás, Santo Tomás sostiene que la filosofía moral requiere que se juzgue lo correcto o lo incorrecto considerando las siguientes cualidades fundamentales:

1. La existencia. El hecho de estar vivos es bueno. Sí, el hecho de que un ciego exista es bueno; lo malo es que sea ciego. Antes de que un ciego considere que el suyo es un mundo destrozado, como lo describía anteriormente Heschel, debería reconocer y agradecer que está vivo, que existe.

2. Objeto de actividad. Aquino cree que la acción moral se evalúa mejor analizando el objeto y el objetivo de la acción. Está de acuerdo con Aristóteles, que decía que un hombre casado que roba para pagar a una prostituta es más un adúltero que un ladrón. Las intenciones son, por tanto, para Santo Tomás, un aspecto importante de lo correcto y lo incorrecto. Hoy rezamos para que Dios purifique nuestras intenciones, y también se ofrecen misas por intenciones específicas.

Si bien los discursos sobre las verdades universales atemporales propuestas por Santo Tomás de Aquino, se pueden llevar a cabo en las distintas disciplinas del conocimiento sobre las que Santo Tomás escribió, tal y como se ha mencionado en esta presentación, disciplinas del conocimiento como la Teología, el Derecho, la Lógica, la Filosofía, la Política, el Gobierno, la Historia, la Bioética y otras, ayudarían, en mi opinión, para que la universidad diseñe un curso sobre Ética Tomista que fuera una integración de los discursos tomistas sobre sus diversas disciplinas del conocimiento. La ética se define como "aquella rama de la filosofía que se ocupa de los valores relacionados a la conducta humana, con respecto a la rectitud y a la incorrección de ciertas acciones y a la bondad y maldad de los motivos y fines de las mismas" (Dictionary.com). La filosofía moral de Santo Tomás va más allá de la mera existencia o incidencia de una acción para incluir, como exige la ley natural, el objeto, la meta y la circunstancia de dicha acción. De esta manera, el curso de Ética Tomista reunirá e integrará perspectivas morales de todas las disciplinas del conocimiento.

El curso de Ética Tomista sería una enriquecedora exploración de la propuesta de Santo Tomás de Aquino, de que la fe y la razón, y la ciencia y la teología no tienen por qué ser opuestas entre sí, sino que pueden, por el contrario, coexistir.

Sin embargo, cuando todo está dicho y hecho, especialmente en este enigma de la razón y la ciencia, por un lado, y la fe por el otro, Santo Tomás se haría eco de San Pablo en su carta a los Corintios en 2 Corintios 5:7 "Porque andamos por la fe, no por la vista", lo cual, por sí mismo, es una contradicción para la universidad que enseña la ciencia, la lógica y la razón y aprueba a los estudiantes por lo bien que las articulan y aplican.